

CARELLE

La parroquia de San Lourenzo de Carelle pertenece al municipio de Sobrado, de cuya capital dista 5,5 km. Se llega desde ella dirigiéndose por la carretera AC-934 en dirección a As Corredoiras, recorridos 5 km hay que girar a la derecha. Al pie de esta vía se encuentra la iglesia, sita en A Casanova.

En las proximidades de la iglesia se encuentran dos castros: el de Castronelas y el de Roda da Froxa.

Iglesia de San Lourenzo

LA DOCUMENTACIÓN MEDIEVAL referida a la parroquia de Carelle es escasa. Se tiene noticia de que en 1250 el cercano monasterio de Sobrado tenía derecho a diezmo en su territorio.

El templo se vio afectado en 1969 por un incendio que destruyó la cubierta, la capilla adosada al muro norte de la nave, los retablos y las imágenes, algunas de ellas realizadas por Ferreiro y procedentes del monasterio de Sobrado tras la desamortización. Hace unos años sufrió un nuevo incendio, hecho visible en el ennegrecido retablo.

El templo de Carelle se encuentra alterado por la adición de nuevos espacios, que han modificado el volumen original, y por la reconstrucción de parte de los muros románicos. La planta del edificio románico es de una nave y ábside rectangular; la primera se vio transformada con la construcción de una capilla lateral, abierta inmediata a la capilla al muro norte, y al este de la cabecera se construyó una sacristía a la que se accede por una puerta practicada en el testero. Asimismo, parte de los muros originales románicos se han perdido; se conservan casi en su totalidad



Exterior



Muro norte de la cabecera

en el ábside, aunque se ha reconstruido la pared meridional y una porción del muro sur de la nave.

El muro norte de la cabecera está construido con sillería granítica bien escuadrada en la que se pueden diferenciar piezas de mayor tamaño y con un formato más cuadrado en la base. En los costados cuenta con dos contrafuertes, uno en el extremo oriental y otro en el centro, que genera dos tramos. En cada uno hay un canecillo en nacela con dos placas superpuestas en la curva que apenas son perceptibles por el escaso espesor y la poca diferencia de anchura entre ellas. El alero tiene cobijas biseladas muy deterioradas. El muro sur del ábside está reconstruido con mampostería y no se diferencia de la pared de la sacristía, construida a naciente; sin embargo, fueron reutilizadas en el alero dos cobijas románicas con perfil biselado e incisiones en la parte inferior y superior.

El testero de la nave está realizado con sillería, aunque presenta un grueso encintado en cemento que lo afea. En la parte alta se abre una saetera terminada en arco de medio punto.

De los muros laterales de la nave se conservan la esquina oriental de la fachada norte, construida en piedra, y unos dos tercios del frente meridional. En éste se reserva la sillería para el esquinual oriental y los vanos, mientras que en el resto se usa mampostería formada por piedras

pequeñas de color oscuro, marrón y grisáceo. El muro es homogéneo en la parte inferior hasta los grandes sillares occidentales, que no son románicos porque no comparten características con los presentes en las otras fracciones de muro románicas. En la zona alta, el muro original llega más o menos hasta la ventana más próxima a los pies, pues esta parte debió de verse afectada por la construcción de la tribuna en el interior. La puerta que se abre en la zona central tiene las jambas lisas y se cierra con un tímpano pentagonal con acusada pendiente. En la parte alta se abren dos saeteras estrechas rematadas en arco de medio punto y del alero que corona la fachada no se conservan ni cobijas ni canecillos.

En el frente occidental, reconstruido, el campanario se encuentra desplazado y sobresaliendo de la planta, al Norte. A pesar de no tratarse de una parte original del templo medieval, sí que podría seguir su modelo, pues la presencia de campanarios, no colocados sobre el hastial de la fachada sino alojados en un lateral del imafronte, aparece en algunos templos gallegos.

El testero del ábside es el elemento más interesante del templo por la presencia de una ventana con desarrollo completo. Actualmente se encuentra en el interior de la sacristía y funciona como hornacina de una imagen de una Virgen de madera policromada. El muro está realizado con

sillería granítica bien escuadrada, a excepción de la parte alta del lateral sur, que se vio afectada al abrir la puerta de acceso a la sacristía. La ventana se compone de una arquivolta externa de medio punto con bocelos en la arista, en la rosca y en el intradós, y la ciñe una chambrana decorada con puntas de diamante; ambos arcos descansan sobre una imposta biselada. En el interior de este arco se cobija un segundo que tiene el desarrollo completo; la arquivolta posee idéntico perfil que el de la externa, pero la sostiene una pareja de columnas acodilladas. Éstas integran, aparentemente de forma monolítica, tanto el capitel como la

basa. La meridional cuenta con un capitel acodillado de collarino sencillo, cuya cesta muestra casi toda la superficie lisa, a excepción de la arista, donde se sitúa un tallo que dibuja un círculo y tiene los extremos unidos por un anillo. La basa es ática con una garra en forma de bola y un buen desarrollo de los toros y la escocia. La columna septentrional está más desgastada, debido al grano más grueso del granito, por lo que no se aprecia bien la ornamentación del capitel. En la basa no se percibe la existencia de garras, y la cesta parece tener el collarino sogueado y decora su superficie con vástagos que se entrecruzan y terminan en



Interior

pomas en la parte superior. Los cimacios biselados que rematan los capiteles se continúan formando las impostas de la arquivolta exterior. El tipo de saetera no es visible por la presencia de la estatua mariana, pero a juzgar por el hueco disponible es muy estrecha y carece de decoración en el sillar superior.

En el interior del templo tanto el ábside como la nave se cierran con una cubierta de madera de castaño de color claro a dos aguas, que se colocó tras el último incendio.

El muro septentrional del presbiterio es románico; está construido con sillares con un banco de fábrica tosco sin baquetones ni una disposición ordenada de los sillares. Próximo al testero se abre una credencia rectangular que debió de ser practicada con posterioridad a la época románica. El muro meridional está realizado con mampostería.

El acceso al presbiterio se realiza a través de un arco triunfal apuntado y doblado, con las dos arquivoltas de perfil recto. La interna descansa sobre dos columnas entregas que tienen fustes monolíticos, lisos y de canon corto y basas áticas, con garras en forma de poma en la septentrional. Los capiteles presentan los collarinos sogueados y decoración diferente. En el septentrional, el cuerpo de la cesta está desnudo y sobre cada arista se dispone un círculo formado por una cinta plana que se une en la cima mediante una anilla sobre la que se abren sus extremos en forma de abanico; ambas cintas se unen en el frente del capitel con una nueva argolla. En la cara lateral que mira a la nave hay una pequeña cruz en relieve, entre el vástago y el muro. La cesta de enfrente presenta otro tratamiento. En las aristas se disponen lo que parecen hojas toscas, con un extraño perfil convexo y con grandes hendiduras en las angulares; en la parte superior hay superpuestas volutas que se unen mediante un eslabón. En las caras menores se disponen dos piñas, colocadas en dos niveles. El mismo motivo aparece en la cara mayor, flanqueado por cuatro bolas. La parte superior de ambos capiteles cuenta con un espacio de varios pares de centímetros formado por un filete con una línea incisa en la parte inferior.

Las columnas se coronan por unos cimacios en nacla que se prolongan por la cara exterior del testero de la nave hasta los muros laterales, aunque en el lado norte ha sido parcialmente picado. Esta continuación de la moldura permite que actúen como arranque de la dobladura del arco triunfal. Sobre éste se abre una ventana poco abocinada terminada en arco de medio punto.

El testero de la nave está realizado en su totalidad con sillería granítica. Aunque sus sillares están trabados con los del arranque de los muros de la nave, está edificado del mismo modo que el exterior, con aparejo de mampostería realizado con piedras más bien menudas, reservando los

sillares para los vanos. La pared norte románica fue destruida para poder abrir el gran arco de la capilla lateral, pero en el muro meridional se corresponden con la obra románica unos dos tercios del total de la fachada. En la parte baja se abre la puerta, que se remata con un peculiar arco. El trasdós se realiza en arco de medio punto, donde algunas dovelas no han sido talladas sino que tienen el perfil curvo inciso en un sillar de mayores dimensiones que las cuñas; mientras, el intradós presenta una silueta compuesta con los extremos rectos y la parte central con un arco rebajado. Este singular trazado interno pudo deberse a un ensanchamiento de la puerta, que hizo necesario también el retallado de los dovelas que quedaban sobresalientes en la parte alta. Las saeteras de la nave no presentan mayor interés; se resuelven del mismo modo que la que corona el arco triunfal, con escaso abocinamiento y con el arco de medio punto tallado en un único sillar.

Entrando en consideraciones formales y estableciendo paralelos, aunque la fachada occidental está reconstruida, podría continuar con la estructura precedente; el modelo de iglesia con campanario independiente y desplazado a un lateral aparece en la cercana iglesia de Santa María de Cidadela (Sobrado), que se sitúa también al Norte pero que no presenta el cuerpo exento. Otros ejemplos son San Xiao de Moraime (Muxía) y San Cristovo de Novelúa (Monterroso, Lugo).

El extraño perfil que presenta la puerta meridional en el interior cuenta con paralelos en Santa María de Brañas (Toques). Como se ha indicado, la forma actual del arco se debe a un ensanchamiento de la puerta que era demasiado estrecha, similar a la de San Xoán de Vilamourel (Paderne).

Las cestas meridional de la ventana y septentrional del arco triunfal se pueden vincular con capiteles decorados con elementos vegetales anillados en los extremos que aparecen en obras del Císter, donde buena parte de la superficie queda libre y lisa, y el motivo decorativo es a base de cintas anilladas que tienen poco volumen. El capitel norte del arco es muy similar a la cesta meridional del arco triunfal de Santa María de Cuíña (Oza dos Ríos), aunque muestra una simplificación de los motivos y una calidad inferior.

Las puntas de diamante que adornan la chambrana de la ventana son un motivo decorativo que tendrá mucho protagonismo en el gótico y también tiene cabida en la ornamentación de impostas y chambranas de iglesias románicas tardías, como San Estevo de Pezobrés (Santiso) o Santa María del Campo (A Coruña).

A pesar del considerable grado de alteración de la fábrica románica de San Lourenzo de Carelle por las



Columna del arco triunfal



Ventana del testero

Pila de agua bendita



Capitel del arco triunfal



reformas posteriores, se conservan un buen número de elementos que permiten establecer una cronología. Algunos de ellos de clara tradición románica, como son los arcos de medio punto de los vanos, la organización de la ventana del ábside y del arco triunfal. Aparecen junto a otros elementos que ya se aproximan a los presupuestos cistercienses e incluso góticos, como son el apuntamiento del arco triunfal, los capiteles con buena parte de la cesta lisa y el motivo ornamental de las puntas de diamante de la ventana oriental. La presencia de estas innovaciones permite fijar una datación avanzada, en torno a la tercera década del siglo XIII.

Texto y fotos: AMPF

Bibliografía

CARRÉ ALDAO, E., s. a. (1980), VI, p. 95; CASTILLO LÓPEZ, Á. del, 1925a, pp. 160-161; CASTILLO LÓPEZ, Á. del, 1972, pp. 102-103; DOMINGO PÉREZ-UGENA, M. J., 1998b, p. 261; HOYO, J. del, s. a. (1607), p. 426; MADOZ, P., 1845-1850, V, p. 560; PALLARES MÉNDEZ, M. C., 1979, pp. 206-207; SORALICE BLOND, J. R. y FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, X., (dirs.), 1995-2010n, XVII, pp. 202-203; VALES VILLAMARÍN, F., 1970, pp. 111-113.